

Dios nunca falla

OBJETIVOS

- Reconocer que las personas fallan, pero Cristo nunca fallará
- Aprender que Cristo es la roca sobre la cual debemos edificar nuestra vida

*“No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió”. **Josué 21:45***

Durante la pandemia de 2020, comprobamos que los sistemas de salud fallan, la medicina falla, las instituciones fallan, los gobiernos fallan, aun las mejores estrategias fallan. A veces, las personas en las que confiamos nos fallan. ¿Será posible encontrar algo o alguien que no falle? La respuesta es ¡Sí! El único lugar donde podemos encontrar seguridad y estabilidad para nuestra vida es en la persona de Jesús. Él nunca falla. Jesús es nuestra roca firme cuando arrecia la tormenta y viene la angustia y la tribulación.

LAS PERSONAS FALLAMOS

La Biblia está llena de personajes que han fallado. Los primeros fueron Adán y Eva, quienes desobedecieron a Dios, provocando que toda la humanidad naciera con una naturaleza de pecado. Luego, cuando tuvieron hijos, Caín, el mayor, mató a Abel su hermano menor. Desde entonces vemos cómo el ser humano se corrompió, hasta que Dios decidió destruir toda la raza humana por medio de un diluvio universal. Solo se salvaron ocho personas.

Justo después del diluvio, vemos que Noé sembró una viña, hizo vino y se emborrachó. Así, sucesivamente, vemos falla tras falla en el ser humano. Hasta que vino Jesucristo, el Hijo de Dios, quien nunca falló. Por eso, podemos y debemos edificar nuestra fe en Él.

CRISTO FUE TENTADO EN TODO

*“Porque no tenemos un sumo sacerdote [Jesús] que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”. **Hebreos 4:15** (Énfasis añadido)*

Cristo fue tentado en todo lo que el ser humano puede ser tentado, pero no cayó en tentación. En una ocasión, después de 40 días de ayuno, el diablo lo tentó en tres oportunidades. La primera tentación consistió en desafiar a Jesús a convertir piedras en pan; allí satanás quería que Él usara Su poder sobrenatural para suplir sus propios deseos y necesidades. La segunda vez satanás tentó a Jesús a que se lanzara de lo más alto del templo para que los ángeles vinieran a salvarlo; allí, el diablo quería que Jesús pusiera al Padre a prueba. La tercera tentación consistió en ofrecerle todas las riquezas del mundo si lo adoraba. Jesús no cayó en las tentaciones. Pero ¿cuántas veces la gente cae en las trampas del diablo de una u otra manera?

Jesús fue tentado en todo. Él conoce nuestra condición y se puede identificar con nosotros. Sabe lo difícil que es vencer la tentación, y que muchas veces fallamos. Por eso, debemos acudir a Él para el

perdón de nuestros pecados, pues es nuestro Sumo Sacerdote.

CRISTO ES NUESTRA ROCA

Jesús hace una comparación entre los que oyen Su palabra y la obedecen, y los que no la oyen o no la obedecen. *“Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos,*

y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina”. **Mateo 7:24-27**

Aquí vemos dos cosas. Lo primero es que a ambos hombres les vino la tormenta. Esto quiere decir que nadie está libre de problemas. Lo segundo es que la diferencia entre el final de uno y el final del otro fue el fundamento de sus casas. Los que confían en Jesús y hacen lo que Él dice —a pesar de los problemas y circunstancias de la vida— sobrevivirán a la tormenta y obtendrán la victoria.

“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”.

Hebreos 13:8

Jesús es nuestra roca porque Él nunca cambia.

Cuando usted vea que las personas fallan, el gobierno falla, y todo en lo que usted confiaba falla, debe recordar que la roca inmovible es y siempre será Jesucristo. Por último, Jesús es la roca para nuestras

vidas, por-

que es el único camino al Padre. Él es el camino, la verdad, y la vida. Nadie va al Padre sino a través de Cristo (Juan 14:6). Aunque todo lo demás falle, Cristo nunca fallará. Por eso, todo aquel que le recibe

como Señor y salvador, puede confiar en que Él le guardará por la eternidad.

PREGUNTAS

1. ¿Alguna vez alguien le falló y eso le causó decepción?
2. ¿En alguna ocasión usted le ha fallado a otro y esta persona quedó decepcionada?
3. ¿Quién es la roca que nunca nos falla?

ACTIVACIÓN

- El líder hará el llamado al perdido.
- Guiará al grupo a pedirle perdón a Dios por haber confiado en otras cosas y no en Cristo.
- Finalmente, el líder orará por las necesidades del pueblo

OFRENDA

“Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche”. **Génesis 8:22**

La Biblia nos enseña que, mientras esperamos la venida de Cristo, siempre habrá un ciclo de siembra y cosecha. Así como un agricultor siembra su semilla en la tierra y espera recibir una cosecha, nosotros traemos nuestros diezmos y ofrendas a Dios, esperando Su bendición. Es un ciclo continuo. El hecho de haber sembrado la semana pasada no quiere decir que ya no tenemos que sembrar más. Continuemos el ciclo de siembra para disfrutar de una cosecha continua.